

ESPEJOS DE PALABRA. LA VOZ SECRETA DE LA MUJER EN LA POESÍA ESPAÑOLA DE POSGUERRA (1939-1950)

María PAYERAS GRAU

(Madrid: UNED, 2009, 411 págs.; con «Prólogo»
de José Romera Castillo)

María Payeras Grau, Profesora Titular de Literatura Española en la Universitat de les Illes Balears, es una de las investigadoras más reconocidas en el ámbito de la poesía española de la segunda mitad del siglo xx. Buena parte de su trabajo se ha centrado fundamentalmente en la poesía de la promoción de los años cincuenta, con libros imprescindibles para el estudio de este período como *Poesía española de posguerra* (1986), *La colección «Colliure» y los poetas del medio siglo* (1990), *Memorias y suplantaciones: La obra poética de José Manuel Caballero Bonald* (1997) y *El sueño de la realidad: Poesía y poética de Ángel González* (2009). Además cabe destacar sus selecciones antológicas de las obras de José Manuel Caballero Bonald y Ángel González, así como su edición crítica de *Relato de Babia*, de Luis Mateo Díez. Pero más allá de esta línea de investigación destacada en su trabajo, María Payeras ha venido desarrollando en los últimos años una labor investigadora relevante, centrada en la poesía escrita por mujeres en la España de posguerra, fruto de la cual son algunos de sus trabajos más notables, con el que el presente libro, que mereció la Beca de Investigación «Miguel Fer-

nández» en 2003, viene a enlazar: *El linaje de Eva. Tres escritoras españolas de posguerra: Ángela Figuera, Celia Viñas y Gloria Fuertes* (2003).

Antes de entrar en el análisis detenido de *Especios de palabra. La voz secreta de la mujer en la poesía española de posguerra (1939-1950)*, quisiera plantear algunas cuestiones previas relacionadas con el subtítulo que la profesora Payeras ha dado a su libro: *La voz secreta de la mujer*. La investigadora ha evitado no sólo en el título de su libro, sino a lo largo del desarrollo de su investigación algunos sintagmas que resultan ambiguos e incluso peligrosos al tratar de este tema, como «poesía escrita por mujeres», «poesía femenina», etc. Hablar de «poesía femenina» o de «poesía escrita por mujeres» implica en cierto modo una negación del primer término del binomio; es decir, la «poesía escrita por mujeres» no es «poesía», o no lo es en valores absolutos; es lo no-normal, lo anormal y, por lo tanto, se hace visible o invisible en bloque, en una consideración general. Se habla de «poesía escrita por mujeres» y, o bien se traza una unidad global donde sólo hay, para su asimilación sistemática, o bien se traza una tendencia y una tradición histórica que se sustenta en la marginalidad y cuya única finalidad es justificar la centralidad del otro polo definido por la categoría absoluta del género literario (la «poesía»), aparentemente neutralizada para las diferencias genérico-sexuales, pero que se sustenta en el eje del poder que lo enuncia como tal categoría.

Si algo subraya *Especios de palabra. La voz secreta de la mujer en la poesía española de posguerra (1939-1950)* es precisamente cómo la marginación de las poetisas bajo el franquismo es consecuencia de la marginación que sufre en general la mujer bajo la dictadura: «Asexuada y entregada a labores domésticas o religiosas, la mujer ocupa en la ideología fascista un espacio público nulo». Es evidente que la dictadura franquista, además de serlo como tal, lo fue religiosa y falocrática. Todo lo que no cayera dentro de los estrechos límites de una rígida moral judeo-cristiana o dentro de un modelo social netamente machista, quedaba proscrito y perseguido. La mujer, de este modo, sufre doblemente la dictadura y es doblemente marginada: se le niega la identidad, la definición de su propio cuerpo y la posibilidad del deseo y del placer. Sin embargo, como irónicamente señaló Geraldine Nichols, a pesar de todo, España no era ni una, ni grande, ni libre. Tal como apunta María Payeras en su estudio, el solo hecho del uso del lenguaje por las mujeres en la actividad poética, en la literatura, ya supone una transgresión del modelo dictatorial que les impone un doble silencio: como súbditas y como mujeres.

Todos esos elementos nos muestran hasta qué punto es secreta la voz de la mujer en las décadas más oscuras de la dictadura; aquellas de las que se ocupa el libro de María Payeras. Cada una de las partes que constituyen este estudio ilumina un aspecto de esa voz secreta, la nombra y por lo tanto la hace visible, audible. Así, la «Introducción» atiende algunos de los aspectos que he apuntado anteriormente, tales como el papel que desempeña la mujer en el franquismo y el papel de las poetas en el panorama literario de la época. En este sentido, «no es muy significativa la presencia de autoras en las antologías temáticas y generales de la época», señala María Payeras, haciendo referencia a la *Antología consultada* (1952), de Francisco Ribes. Efectivamente, lo significativo es precisamente esa escasa o nula presencia de autoras en las antologías poéticas de posguerra, donde las poetas, cuando figuran, lo hacen a modo de excepción que confirma la regla de un canon poético exclusivamente masculino. En ese ámbito, las antologías de poesía femenina, realizadas por Carmen Conde o la curiosa antología *Versos con faldas*, proporcionan un *corpus* de autoras del que va a partir Payeras para su estudio. A su vez, en estas páginas se apuntan también algunas conclusiones importantes, como el hecho de que «la mujer no se mantiene al margen de las líneas poéticas dominantes en cada momento, sino que se integra en ellas y las amplía».

El núcleo central de *Espejos de palabra* se nos presenta mediante dos sugerentes cortes tangenciales. El primero, «Aproximación a las voces femeninas en la poesía española», se plantea como un estudio a través de breves notas o noticias de un elenco de casi cuarenta poetas, que se dan a conocer en las dos décadas que acota el trabajo, dividido en dos grandes bloques correspondientes a las dos promociones de posguerra. Resulta significativo el hecho de que, al repasar el elenco seleccionado de autoras, comprobemos el notable número de nombres reconocidos (Ángela Figuera, Carmen Conde, Concha Lagos, Elena Martín Vivaldi, María Victoria Atencia, Julia Uceda, etc.) que, en cambio, escasamente trascienden a las selecciones antológicas que se ocupan de la época, así como la importancia que la poesía escrita por mujeres tiene en el período estudiado.

El otro corte tangencial que hace María Payeras en su libro se detiene en el análisis temático para estudiar la autorrepresentación poética de la mujer en sus propias obras. Es significativo ver aquí cómo se construye el discurso poético femenino y cómo se amplían notablemente los márgenes de las poéticas dominantes en la época. Si comparamos este esquema temático-arquetípico que desarrollan las autoras en sus obras con el que plantean sus compañeros varones en la misma época, podremos comprobar cuán distintos

son ambos. En los poetas varones, por supuesto, no encontramos construcciones autorrepresentativas a partir de elementos centrales en las poéticas femeninas (ni tampoco en sus correlatos masculinos), como muchos de los que señala Payeras: la asfixiante domesticidad, la maternidad, la vinculación a la tierra madre, la igualdad en las relaciones hombre/mujer, la definición y tratamiento del cuerpo, etc. El apartado se cierra con un interesante epílogo que analiza, a partir de *Mujer sin Edén*, de Carmen Conde, el desmontaje del arquetipo de Eva en la poesía española de posguerra.

El estudio se completa con una extensa y utilísima bibliografía, exhaustiva no sólo en cuanto a temas feministas, sino también en cuanto a las autoras incluidas, que supone así una base de datos fundamental para el estudio de las autoras de este período.

Se trata, pues, de un libro imprescindible, no sólo para el estudio de la poesía escrita por mujeres durante la posguerra, sino también para replantearnos completamente el modelo de narración histórico-crítica de la poesía española que hemos venido haciendo hasta ahora. Sería necesario, a la luz de las aportaciones del estudio de María Payeras, no tanto integrar los modelos apuntados en los trazos generales consabidos, sino redefinir las líneas poéticas dominantes durante la posguerra desde los nuevos espacios de su ampliación con el fin de desmontar los tópicos y los modelos narrativos que hemos venido construyendo en el relato de la poesía española de la segunda mitad del siglo XX.

Juan José Lanz
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea